



ALIMENTACIÓN DE LA VACA POST PARTO

LA NUTRICIÓN DE LA VACA DE CRÍA ES UNO DE LOS PRINCIPALES FACTORES QUE DETERMINA EL ÉXITO DE NUESTRO SISTEMA AGROPECUARIO, YA QUE DE ELLA DEPENDERÁ EL PORCENTAJE DE PREÑEZ, EL DESARROLLO ADECUADO DE LA RECRÍA Y LA SANIDAD DE NUESTROS RODEOS.

Ing. Agr. [MSc.] Ayelen Mayo
Ing. Agr. Elian Tranier
mayo.ayelen@inta.gob.ar
Área de Producción Animal
INTA-EEA Bordenave

En el sudoeste bonaerense, al igual que en muchas regiones de Argentina, las vacas de cría pasan la mayor parte del tiempo sobre recursos forrajeros de baja calidad. Sin embargo, a medida que nos aproximamos a la fecha de parto los requerimientos nutricionales de los animales aumentan, haciéndose máximo en el último tercio de gestación, momento donde se produce el máximo crecien-

to del feto. Posterior al parto, comienza otro período altamente demandante en nutrientes, es el período de lactación y es en éste donde la vaca deberá preñarse nuevamente (Figura 1).

Todos los animales presentan requerimientos nutricionales mínimos para poder cumplir con las funciones vitales básicas. Estos requerimientos se denominan "requerimientos de mantenimiento". →

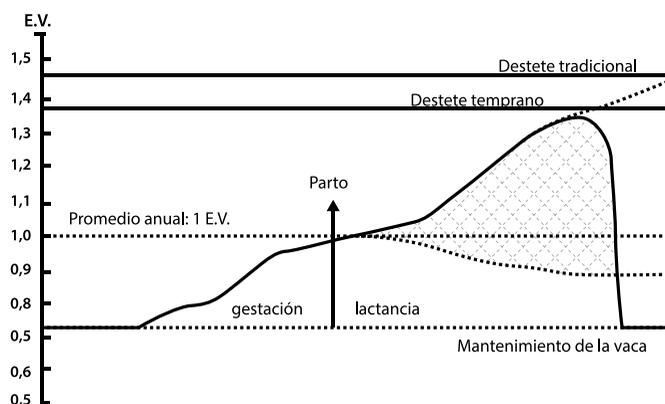


Figura 1: Requerimientos nutricionales de la vaca de cría

Y además de estos, existen otros requerimientos motivados por el tipo de producción.

En términos generales, para poder cumplir con las funciones de producción se necesitarán cantidades adicionales de alimento, ya que en primera instancia lo primero que se cubre son las necesidades de mantenimiento y el excedente se destina a producción.

En el caso específico de la vaca lactante, la producción de leche puede tener lugar aunque el animal no presente cubiertos sus requerimientos de mantenimiento, pero en este caso, es a expensas de la pérdida de peso de la vaca de cría.

Si ocurre esto, la producción se verá afectada a medida que el peso del animal disminuya, ya que el animal perderá estado corporal, lo que puede llegar a producir un retraso en la aparición del primer celo.

¿Qué necesidades de alimento presenta una vaca con cría al pie?

Como se mencionó anteriormente, la vaca que cría un ternero siempre priorizará la producción de leche a expensas de su propio bienestar. La cantidad de alimento que requerirá una vaca lactante varía dependiendo de su biotipo y del mes de lactación en el que se encuentre. En términos generales podemos decir que para cubrir los requerimientos de mantenimiento y producción de leche de una vaca lactante, ésta deberá consumir un 40-50% más de forraje que una vaca seca.

La posibilidad de llegar a producirse este consumo de alimento dependerá de:

- Capacidad de consumo del animal
- Calidad del alimento ofrecido
- Cantidad de alimento ofrecido

Cuando la calidad del forraje es la adecuada para cubrir todos los requerimientos que presenta el animal, y cuando estos presentan adecuadas condiciones de sanidad, no hay de qué preocuparse, ya que los requerimientos serán cubiertos con seguridad. Sin embargo, cuando la calidad del forraje durante la lactancia es baja, el animal no llegará a consumir la cantidad de nutrientes necesarios para satisfacer sus necesidades, ya que actuará un mecanismo físico de limitación de consumo, el cuál no permitirá que vuelva a comer hasta que haya sido totalmente ingerido ese material en el rumen. En consecuencia, se puede ver que cuanto más baja es la calidad de un alimento, más limitado estará el consumo.

Otro factor de importancia a la hora de pensar en la nutrición de las vacas lactantes, es la cantidad de alimento ofrecido. Una baja disponibilidad de materia seca o una baja altura de forraje por sobrepastoreo puede reducir el consumo y en consecuencia, la satisfacción de los requerimientos nutricionales de las vacas. En términos generales, se considera que en pastizales degradados o en pasturas cuya altura se encuentra por debajo de los 10 cm, los animales presentarán serias dificultades para cubrir sus requerimientos, produciéndose de esta manera una marcada pérdida de peso.

Para poder cubrir los requerimientos de consumo de una vaca lactante y que el sistema productivo sea eficiente -lo cual se verá expresado en altos índices de preñez y de destete-, es necesario que el período de lactación coincida con la

época de rebrote de las pasturas y que la disponibilidad de forraje sea abundante, lo que se logra manejando una carga animal en forma adecuada.

¿Qué cantidad de alimento debe comer una vaca según su estado fisiológico?

En la tabla 1 se indican los requerimientos de energía, expresados a través de EM/día de vacas según el peso vivo que presenten.

¿Qué hacemos con esta tabla?

Supongamos que una vaca de 450 kg de peso vivo en los primeros 5 meses de lactación que debe recuperar peso corporal (ej. 0,25 kg) para volver a entrar en celo para el próximo servicio, consume un alimento de mediana a baja calidad cuyo valor energético lo podemos estimar en 2 Mcal EM/kg MS ¿Cuántos kg de alimento debe consumir para cubrir sus requerimientos?

Vaca: 450 kg
 Calidad del alimento: 2 Mcal EM/kg MS
 Requerimiento Ganancia 0,25 kg:
 24 Mcal EM/día
 Consumo de materia seca:
 24 Mcal EM/día / 2 Mcal EM/kg MS =
12 kg MS/día

Con este artículo tratamos de hacer hincapié en la necesidad de conocer y manejar la alimentación de la vaca de cría luego de la parición. Sin embargo, esto no indica que sea más importante este período que el período preparto. Existen numerosas evidencias que indican que llegar al momento del parto con un animal en buen estado, es decir con una condición corporal de 5 (escala 1-9), generará terneros de mayor peso al nacimiento y el intervalo parto-primer celo será menor.

Por último, queremos remarcar la importancia de un adecuado manejo nutricional de las vacas de cría, ya que los terneros que ellas produzcan serán el primer eslabón de la cadena de carne vacuna. 

Peso vivo (kg)	Vaca seca		Primeros 5 meses de lactación (3-4 kg leche/día)		
	Mantenimiento	Último tercio de gestación	Ganancia de peso (kg/día)		
			0	0,25	0,5
350	11	11	18	20	23
400	12	12	19	22	24
450	13	13	21	24	26

Tabla 1: Requerimientos (EM/día) de vacas en distintos estados fisiológicos. Fuente: Balbuena 2003